

Usted puede obtener conferencias  
como esta, visitando nuestra Página Web:

[www.carpa.com](http://www.carpa.com)

También puede escribirnos  
a la siguiente dirección:

DIRECCION LOCAL:

# LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS

*Miércoles, 29 de Junio de 2005  
Rio de Janeiro, Brasil*



*Rev. William Soto Santiago, Ph.D.*



tiempo más grande de todos los tiempos. Estamos en el tiempo de la restauración de todas las cosas, en donde Cristo va a restaurar todas las cosas.

Estamos en un tiempo en que tenemos que tomar en serio las cosas de Dios, y tener amor los unos con los otros, sin importar en qué denominación esté usted y estén los demás hermanos.

Todos hemos sido redimidos con la Sangre de Jesucristo nuestro Salvador. Por lo tanto, estemos unánimes y juntos en el Cuerpo Místico de Cristo, esperando la restauración a la Vida eterna.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de: **“EL TIEMPO DE LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS.”**

Muchas gracias por vuestra amable atención, amables amigos y hermanos y ministros compañeros en el Cuerpo Místico de Jesucristo nuestro Salvador.

*Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

Dejo aquí a la persona a cargo para continuar.

Buenas noches a todos.

**“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS.”**

## LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS

*Rev. William Soto Santiago, Ph.D.*

*Miércoles, 29 de Junio de 2005*

*Rio de Janeiro, Brasil*

Autoridades eclesiásticas y políticas, amables amigos y hermanos presentes y televidentes; y los que están también a través de internet o del satélite: buenas noches a todos; es una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes estos momentos de compañerismo cristiano, en donde nos expresamos nuestro amor cristiano y damos testimonio público de que somos hermanos, aunque pertenezcamos a diferentes grupos del cristianismo.

Y también los creyentes bajo la Ley: los hebreos, son también nuestros hermanos, porque toda persona que cree en la ley de Dios y cree en los sacrificios del Antiguo Testamento, los cuales representan a Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario, son creyentes en Cristo, son hebreos mesiánicos aunque no lo hayan entendido. ¿Por qué? Porque creen en el Mesías tipificado en aquellos sacrificios de los animalitos, son creyentes en Cristo en el tipo y figura. Por lo tanto, son también nuestros hermanos, y compartimos estos momentos de amor con todos ellos también.

A través de la Escritura, encontramos que el pueblo de Dios está en espera de la Segunda Venida de Cristo, el pueblo hebreo está en espera de la Venida del Mesías; por lo tanto, están esperando a la misma persona que todos estamos esperando, porque ellos también creen en el Mesías y Su Venida prometida para este tiempo final.

**¿Qué sucedió con el pueblo hebreo dos mil años atrás, cuando Jesucristo estuvo en la Tierra?** Ellos no podían recibirlo, porque si lo recibían entonces no iban a pedir Su

muerte; y si Jesucristo no moría, Él dijo en San Juan, capítulo 12, verso 24:

*“Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.”*

Muchos granos de trigo, muchos hijos e hijas de Dios. Por lo tanto, Dios tuvo que cegar a Su propio pueblo para que no reconocieran las autoridades religiosas al Mesías en medio de ellos, para que pudieran condenarlo a muerte y pedir a Pilato la muerte de Jesucristo en la Cruz del Calvario.

**¿Y cuál es la bendición en todo esto?** Que la raza humana tiene desde la muerte de Cristo en adelante el Sacrificio de la Expiación por sus pecados; por lo tanto, lo que sucedió en medio del pueblo hebreo con la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario, fue la bendición más grande que ha recibido la raza humana.

Y por cuanto la salvación viene de los judíos, de los judíos nos vino la salvación y Vida eterna, a través de la muerte de Jesucristo en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de la Expiación por nuestros pecados.

Lo que sucedió allá fue de beneficio para toda la humanidad. Por lo tanto, no podemos ponernos en contra del pueblo hebreo. La Escritura dice: “El que te bendiga, será bendito; y el que te maldiga, será maldito.”

Hay una bendición grande de parte de Dios para todos los que bendicen al pueblo hebreo, porque la bendición, la salvación viene de los judíos para todos los seres humanos, para todas las naciones. Por lo tanto, estamos brazo a brazo con el pueblo hebreo y oramos por el pueblo hebreo, oramos por la paz para el pueblo hebreo, oramos por la paz para Jerusalén.

Todos sabemos que viene un tiempo en donde Dios colocará al pueblo hebreo y al territorio completo de Israel como la cabeza de todas las naciones, y el Reino de Dios será

Jerusalén ignoró el tiempo de la visitación de Dios, y Cristo dijo que por cuanto no entendieron el tiempo de su visitación, Jerusalén sería destruida.

**LOS IGNORANTES RECIBEN PROBLEMAS. LOS ENTENDIDOS RECIBEN BENDICIONES.**

Tenemos que entender el tiempo en que estamos viviendo conforme a las Escrituras. Estamos en el tiempo para la restauración de todas las cosas, la restauración de todos los hijos e hijas de Dios a la Vida eterna física, la restauración también de la Iglesia del Señor Jesucristo a como era en los días de los Apóstoles. O sea, que la Iglesia del Señor Jesucristo tiene que ser como era en el tiempo de los Apóstoles; eso es una restauración: volver a lo que era antes.

Por lo tanto, tenemos que comprender que estamos en un tiempo bien importante, tan importante, que en este tiempo es que Dios resucitará a los muertos en Cristo y nos transformará a nosotros los que vivimos.

Algunos tendrán que irse antes, o por edad, o por enfermedad o por accidente; pero eso no es ningún problema, regresará en la resurrección con un cuerpo joven y eterno.

Pero los que estamos vivos y permanezcamos vivos hasta que Cristo complete Su Iglesia y se levante del Trono del Padre, tome el Libro de los Siete Sellos, lo abra en el Cielo, y haga Su Obra de Reclamo resucitando los muertos en Cristo y transformándonos a nosotros los que vivimos, luego nos miraremos los unos a los otros y nos veremos tan jóvenes como cuando éramos a los 18 ó 21 años de edad.

Y nuestros familiares que han partido creyentes en Cristo, estarán nuevamente con nosotros jovencitos, en cuerpos eternos, nunca más se pondrán viejos. Así será para todos los creyentes en Cristo.

Por lo tanto, tengamos nuestras vidas arregladas delante de Dios, y sirvamos a Jesucristo de todo corazón. Estamos en el

Por lo tanto, Dios continuará obrando en medio de Su Iglesia para que todos estemos unidos en Amor Divino, escuchando Su Palabra, Su Voz, para así obtener la fe, la revelación para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

También continuamos evangelizando, porque todavía hay almas de Dios que no han venido a los Pies de Cristo; y hasta que venga hasta la última alma de Dios escrita en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero a los Pies de Cristo, Cristo se puede levantar del Trono del Padre para efectuar Su Obra de Reclamo y resucitar a los muertos en Cristo y transformarnos a nosotros los que vivimos.

Por lo tanto, con Amor Divino y con todas nuestras fuerzas y entendimiento, continuamos evangelizando, llevando el Evangelio de Cristo por todos los lugares, con esa labor Cristo llamará y juntará hasta Su última oveja en Su Redil, que es Su Iglesia.

Estamos en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, éste es el tiempo más grande de toda la historia de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Jesucristo se está preparando para resucitar a los muertos creyentes en Él y transformar a todos los creyentes en Él que están vivos; éste es el tiempo más glorioso de la historia de la Iglesia del Señor Jesucristo, éste es el tiempo donde un fenómeno sociológico estaría siendo llevado a cabo.

Por lo tanto, estemos preparados porque con lo que Cristo está haciendo y continuará haciendo, va a traer un cambio en medio de la raza humana, vendrán a ser inmortales los creyentes en Cristo que estén vivos en la Segunda Venida de Cristo.

Tenemos la promesa de una transformación. Yo estoy esperando mi transformación, porque estamos en el tiempo señalado por Dios. No podemos ignorar nuestro tiempo.

establecido en la Tierra, y la Capital será Jerusalén.

Por lo tanto, hay una bendición grande prometida para el pueblo hebreo, y en esa bendición van a beneficiarse todas las naciones.

La humanidad tendrá una sola Capital: Jerusalén, porque el Reino de Jesucristo será sobre toda la humanidad, pero la Capital será Jerusalén, y el Distrito Federal todo el territorio de Israel. De ahí saldrá la Ley Divina, la Palabra de Dios.

La Administración de ese Reino será en Israel. Eso es una bendición profética que tiene que ser cumplida, y nosotros estamos en un tiempo muy importante.

El Apóstol Pedro nos dice en el libro de los Hechos, capítulo 3, verso 19 en adelante, aún podemos comenzar un poco antes, para que veamos cómo el Apóstol Pedro nos habla acerca de todo esto que sucedió allá. Dice capítulo 3, verso 17 en adelante del libro de los Hechos:

*“Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes.*

*Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.”*

Aquí San Pedro nos dice que fue por ignorancia que ellos condenaron a Cristo y pidieron la muerte de Cristo:

*“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,*

*y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;*

*a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.”*

En esta Escritura encontramos que San Pedro nos enseña que la muerte de Cristo y todos estos sufrimientos por los

cuales Él pasó, ya estaban profetizados, tenía que ser así porque Él sería el Sacrificio de la Expiación por los pecados del ser humano.

Por lo tanto, lo que sucedió tenía que suceder para beneficio de la raza humana, esto estaba profetizado en Isaías, capítulo 53, verso 10. Todo este capítulo es un pasaje mesiánico correspondiente a la Primera Venida de Cristo como el Siervo sufriente de Dios. En este capítulo 53, verso 10 de Isaías, dice:

*“Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado...”*

Aquí nos muestra que el Mesías pondría Su vida en Expiación por el pecado.

**¿Y cómo se pone la vida en Expiación por el pecado?** En la misma forma en que el macho cabrío de la expiación, que era sacrificado por el sumo sacerdote el día diez del mes séptimo de cada año conforme a Levítico, capítulo 23, versos 26 al 29, encontramos que el macho cabrío de la expiación moría en lugar del pecador.

Y aquel sacrificio representaba el Sacrificio del Mesías poniendo Su vida en Expiación por el ser humano. Esa es la forma en que el Mesías Príncipe en Su Primera Venida pondría Su vida en Expiación por el pecado. Sigue diciendo:

*“Verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.”*

**¿Y cómo iba a vivir por largos días, si iba a poner Su vida en Expiación por el pecado?** Porque luego iba a resucitar, porque así también estaba profetizado.

Por lo tanto, el Mesías Príncipe tenía que morir en medio del pueblo hebreo en Jerusalén. ¿Por qué en Jerusalén? Porque Dios estableció que en la Ciudad de Jerusalén se efectuaría el Sacrificio de la Expiación por el pecado en el templo; no se

ungidos, y echaron nervios, carne y piel, pero les faltaba espíritu; porque el cuerpo sin espíritu está muerto, espiritualmente está así.

Pero ya está el tiempo en que de un momento a otro el Espíritu de Dios se moverá de entre los gentiles hacia el pueblo hebreo, y entonces recibirán vida espiritual como nación, y en un día nacerá una nación. Esa es la profecía.

Ahora, continuemos aquí leyendo.

*“Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.”*

**¿Cómo será que Dios irá a ellos?** Como la Lluvia, como la Lluvia Tardía y Temprana, o sea, que irá Dios al pueblo hebreo con la Lluvia Tardía y Temprana, con la predicación del Evangelio de la Gracia y la predicación del Evangelio del Reino.

Y por consiguiente en ese tiempo será que Dios se revelará al pueblo hebreo, les abrirá el corazón y el entendimiento, y llorarán arrepentidos de haber pecado contra Dios y haber rechazado a su Mesías; como sucedió con los hermanos de José allá en Egipto, cuando José les dijo: “Yo soy vuestro hermano José.” Allí hubo lloro, pero hubo reconciliación, lo cual va a suceder pronto con Israel. Eso está muy cerca.

Pero antes la restauración para la Iglesia del Señor Jesucristo, vamos a ser restaurados a la Vida eterna física, vamos a recibir un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, ¿en qué tiempo? En el tiempo de la restauración de todas las cosas, que es el tiempo de la Gran Voz de Trompeta, de la Trompeta Final.

Con esa Trompeta Final son llamados y juntados todos los hijos e hijas de Dios, y así todos estarán unidos en Amor Divino, sin importar a qué grupo religioso pertenezcan. Dios está juntando Sus hijos en Amor Divino.

Si no hay vida, cualquier otro derecho no tiene ningún valor; pero si hay vida, entonces podemos tener derecho y acceso a todos los privilegios de la vida, ¡cuánto más el derecho a la Vida eterna!

La persona tiene derecho a la Vida eterna, las personas se preguntan: “Pero, ¿dónde está la Vida eterna? Porque yo quiero vivir eternamente.” La Escritura dice en Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13:

*“Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo (en Jesucristo).”*

Por lo tanto, para obtener la Vida eterna hay que venir al lugar donde está la vida. La vida está en Jesucristo, para eso es que venimos a los Pies de Cristo y lo recibimos como nuestro único y suficiente Salvador: para que nos dé la Vida eterna. ¿Ven lo sencillo que es todo? En el Programa Divino todo es sencillo, todo es de acuerdo a Su Palabra.

Ahora, continuamos con Israel, vamos a repetir este verso, el 2 y el 3, dice:

*“Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él.”*

Tercer día, tercer milenio de Cristo hacia acá; ya hemos entrado al tercer día delante de Dios conforme al calendario gregoriano, y ya estamos dentro del tercer milenio de Cristo hacia acá, estamos dentro del tercer día. Ya tenemos cinco años dentro de ese tercer día, ese también es el Día Postrero delante de Dios. Conforme al Calendario profético ya llevamos alrededor de treinta años.

Ahora, es en ese tercer día profético delante de Dios, que Dios le va a dar al pueblo hebreo vida, los va a resucitar, una resurrección como nación. Cualquier persona puede decir: “Ya ha sido una nación;” en la visión de Ezequiel 37, hubo diferentes etapas, y en la cuarta etapa fue que vino el Espíritu sobre esos huesos que estaban secos, pero después fueron

podía efectuar en otro lugar, porque el Mesías efectuaría la Expiación por el pecado en Jerusalén.

Todas estas cosas tenían que cumplirse de esa forma, para el ser humano tener acceso a la Vida eterna a través del Sacrificio de la Expiación por el pecado, que efectuaría el Mesías en Su Primera Venida.

También el Profeta Daniel dio testimonio de esto, en el capítulo 9, donde nos habla acerca de las setenta semanas, el verso 24, dice...

Recuerden que aunque decimos que Daniel dijo, el que dijo fue el Arcángel Gabriel, al cual yo siempre he llamado “el Arcángel Profeta de otra dimensión.” Aquí nos dice... vamos a leer este pasaje de la aparición del Arcángel Gabriel, que es un Arcángel ministrador. Dice en el capítulo 9, verso 21 en adelante del libro del Profeta Daniel:

*“Aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde.*

*Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento.”*

A cualquier persona que sea enviado el Arcángel Gabriel para darle sabiduría y entendimiento, obtendrá un conocimiento grande del Programa Divino. Sigue diciendo:

*“Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.*

*Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad (o sea, sobre el pueblo hebreo y sobre la Ciudad de Jerusalén).*

*Para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad.”*

**¿Y cómo pondría fin al pecado y expiaría la iniquidad?**

Realizando un Sacrificio de Expiación por el pecado.

Vamos a continuar leyendo:

*“Para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.*

*Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.*

*Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí.”*

Aquí está establecido que después de las sesenta y dos semanas, que son las que le siguen a las primeras siete semanas, que sumándolas las dos, son sesenta y nueve semanas; después de las sesenta y nueve semanas se quitará la vida al Mesías.

Ya estaba profetizado que el Mesías aparecería en la escena, y en la semana número setenta le sería quitada la vida al Mesías.

El ministerio de Jesús fue de tres años y medio, y corresponde a los primeros tres años y medio de la semana número setenta, porque cada una de esas semanas son siete años, o sea, son semanas de años.

Y ahora, encontramos que conforme a la profecía de las setenta semanas dadas por el Arcángel Gabriel al Profeta Daniel, el Mesías estaría en la Tierra, y en la semana número setenta le sería quitada la vida al Mesías. Siendo que es una profecía bíblica, tenía que ser cumplida.

Si no puede ser identificada una persona, un hombre, como la persona que cumplió esa profecía, entonces el libro del Profeta Daniel no es verdadero, y por consiguiente la religión hebrea tendría sus defectos proféticos, y eso no puede ser posible.

Dios es el Dios de Israel, y Sus profetas hablaron ungidos

**¿Y por qué ha estado sufriendo si es el pueblo de Dios?**

El día diez del mes séptimo de cada año el sumo sacerdote sacrificaba el macho cabrío de la expiación, y todo el pueblo arrepentido de sus pecados pedía perdón a Dios por sus pecados, Dios los perdonaba y quedaban cubiertos con la sangre de la expiación de ese sacrificio del macho cabrío, y quedaban reconciliados con Dios para vivir un año más.

Pero ahora, no tienen sacrificio de expiación por sus pecados; en Jerusalén, en el templo, pues ya no tienen templo, y el Sacrificio provisto por Dios para la Expiación de los pecados del ser humano, hasta el momento el pueblo hebreo como nación lo ha rechazado.

Pero millones de hebreos han creído, lo han recibido, y han recibido la bendición del perdón de sus pecados, y han recibido la bendición del nuevo nacimiento, y han obtenido la Vida eterna.

Pero el pueblo hebreo como nación todavía no ha recibido esa bendición, y por consiguiente al no tener el Sacrificio de Expiación por sus pecados, han estado sufriendo. Hitler, Mussolini y Stalin por poco los exterminan.

Todavía no han comprendido el por qué de sus sufrimientos; es que no tienen el sacrificio de la Expiación por los pecados, porque lo han rechazado: el Sacrificio de Cristo; y ya los sacrificios de animalitos no los pueden realizar porque eso tenía que ser realizado en el templo allá en Jerusalén. Y si no hay templo, no hay sacrificio de expiación a través del sacrificio de un macho cabrío.

Pero Dios ha provisto el Sacrificio perfecto, un solo Sacrificio para todo ser humano, es un Sacrificio Universal al cual tienen derecho y acceso hebreos y gentiles. Todos tienen derecho a la Vida eterna.

El derecho más grande que tiene todo ser humano es el derecho a la vida, en lo físico ése es el derecho más grande.



Evangelio de la Gracia, esa gran Voz de Trompeta del año del jubileo.

La predicación del Evangelio de la Gracia la escuchamos, nació la fe de Cristo *acá* en nuestra alma, creímos en Cristo como nuestro Salvador, lo recibimos como nuestro Salvador, fuimos bautizados en agua en Su Nombre, y Él nos bautizó con Espíritu Santo y Fuego y produjo en nosotros el nuevo nacimiento, y así obtuvimos la Vida eterna, fuimos restaurados a la Vida eterna.

Pero ahora, con la Trompeta Final o gran Voz de Trompeta, vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos, la Gran Voz de Trompeta es la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, es el mensaje del Evangelio del Reino siendo escuchado juntamente con el mensaje del Evangelio de la Gracia, y eso es la Lluvia Tardía y Temprana viniendo sobre la Iglesia del Señor Jesucristo para la restauración a la Vida eterna física.

El pueblo hebreo también está esperando esa Lluvia para la restauración. Vean, aquí está en Oseas, capítulo 6, verso 1 al 3, dice:

*“Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará.*

*Nos dará vida después de dos días.”*

O sea, después de dos mil años, “porque un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.” Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y el Salmo 90, verso 4, que es un Salmo del Profeta Moisés.

Y ahora, nos dice:

*“Nos dará vida después de dos días.”*

Ya el pueblo hebreo desde la muerte de Cristo hacia acá lleva dos días, dos mil años, en los cuales ha estado sufriendo mucho.

por el Espíritu Santo; en palabras más claras: fue el Espíritu Santo hablando a través de ellos. Eso está confirmado por San Pablo y San Pedro. Por ejemplo, veamos lo que nos dice el Apóstol San Pablo en Hebreos, capítulo 1, y ahí encontraremos que Dios estaba en los Profetas del Antiguo Testamento. Capítulo 1 del libro o carta a los Hebreos, versos 1 al 3 dice San Pablo:

*“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas.”*

Aquí San Pablo nos muestra que no eran los Profetas de sí mismos que hablaban, sino que era Dios a través de ellos; por lo tanto, la palabra de esos Profetas es la Palabra de Dios, y no puede fallar:

*“En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo (o sea, por Jesucristo), a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.”*

El mismo Espíritu de Dios que estaba en los Profetas del Antiguo Testamento hablando, luego estaba en Jesús de Nazaret hablando; era Dios por medio de Su Espíritu Santo hablándole al pueblo hebreo, Su pueblo primogénito.

Por lo tanto, la Escritura de Daniel, capítulo 9 e Isaías, capítulo 53, versos 1 al 12, no podía fallar, tenía que cumplirse, para así la humanidad tener el Sacrificio de la Expiación por nuestros pecados.

Ya la raza humana no necesita sacrificios de animalitos por sus pecados, ya la humanidad tiene el Sacrificio perfecto de la Expiación por nuestros pecados; eso es para hebreos y para gentiles también.

Ya el pueblo hebreo no tiene un templo donde efectuar sacrificios de animalitos, porque ya fue destruido el templo y lo que hay allí es la Mezquita de Omar; pero todos tenemos el Sacrificio de la Expiación por nuestros pecados: el Sacrificio de Jesucristo en la Cruz del Calvario para hebreos y para

gentiles también.

Dios pronto va a abrirle el corazón y los ojos espirituales a Israel como nación, y entonces llorarán por haber rechazado y pedir la muerte de Jesucristo en la Cruz del Calvario. Esto también está profetizado; y si está profetizado, así se cumplirá.

Por lo tanto, lo que vemos entonces es un Programa Divino que ha estado llevándose a cabo, el cual algunas personas no han comprendido, pero otros si lo han comprendido.

Veán, aquí en Zacarías, capítulo 12, versos 10 en adelante, dice:

*“Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.*

*En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadad-rimón en el valle de Meguido.*

*Y la tierra lamentará, cada linaje aparte; los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Natán por sí, y sus mujeres por sí.”*

Y así sigue enumerando, sigue diciendo, veamos:

*“Los descendientes de la casa de Leví por sí.”*

Los levitas van a llorar también:

*“Y sus mujeres por sí; los descendientes de Simei por sí, y sus mujeres por sí;*

*todos los otros linajes, cada uno por sí, y sus mujeres por sí.”*

Esto es todo Israel, y ése será el momento en que el Evangelio volverá al pueblo hebreo, para la restauración del pueblo hebreo y para la restauración del Reino de Dios en medio del pueblo hebreo.

Cuando Jesucristo estuvo con Sus discípulos ya glorificado

restauración de todas las cosas, para la restauración de los creyentes en Cristo a la Vida eterna, a la Vida eterna física también.

Y ahora, para este tiempo Dios señala a través del Apóstol San \*Pablo en Primera de \*Corintios, capítulo 15, verso 51 en adelante:

*“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados.”*

Nos habla de una transformación física ¿para quiénes? Para los que han recibido una transformación espiritual, para los que han nacido de nuevo, vendrá una transformación física, y para los que ya partieron vendrá una resurrección física en un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, y entonces todos seremos jóvenes, iguales a nuestro amado Señor Jesucristo.

Nuestro amado Señor Jesucristo está tan joven como cuando se fue al Cielo, porque en el cuerpo glorificado la persona no se pone vieja, permanece joven, representando siempre de 18 a 21 años de edad, porque esa es la flor de la juventud, esa es la edad que cada uno de ustedes ha deseado tener para toda la eternidad. Ese deseo es porque en el Programa Divino así Dios lo tiene señalado.

Ahora, continuemos leyendo:

*“En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta.”*

Y aquí está señalado que será a la Final Trompeta. Algunas personas no saben ni lo que es la Final Trompeta. La Final Trompeta tiene que ser escuchada por todos aquellos que van a ser transformados, porque con esa gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, reciben la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Así como para recibir nuestra transformación espiritual interior, tuvimos que escuchar la gran Voz de Trompeta del

Cristo, y la persona es una nueva criatura, ha nacido en el Reino de Cristo.

Por eso Cristo dijo a Nicodemo en San Juan, capítulo 3, verso 1 al 6:

*“De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”*

Tiene que ser como dice la Escritura, para la persona entrar en el Reino de Dios y así tener Vida eterna. Por lo tanto, tenemos que sujetarnos a lo que dice la Escritura, no a las ideas que podamos tener.

Ahora, estamos esperando la restauración física a la Vida eterna, para así ser inmortales en cuerpos jóvenes, en cuerpos glorificados, como el cuerpo glorificado que tiene nuestro amado Señor Jesucristo. Para recibir el Espíritu Santo el Día de Pentecostés, tuvieron que estar ¿cómo? Unánimes y juntos allí, esperando el Espíritu Santo.

Para recibir la transformación física tenemos que estar unánimes, creyendo una misma cosa, y en Amor Divino comportándonos los unos con los otros; y tenemos que estar juntos.

**¿Pero cómo vamos a estar juntos? ¿Dónde ellos estaban juntos?** En el Aposento Alto.

**¿Dónde tenemos que estar juntos?** En la Iglesia del Señor Jesucristo, que es Su Cuerpo Místico de creyentes; ahí es donde tenemos que estar todos para poder recibir nuestra transformación, y tenemos que estar ¿qué? Escuchando la Gran Voz de Trompeta, porque el Apóstol Pablo dice en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58 que vamos a ser transformados, pero nos dice cuándo.

**¿Por qué en tiempos pasados no vino la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos?** Porque no era el tiempo; tiene que ser en el tiempo señalado por Dios, que es el tiempo de y para la

y tenía que ascender al Cielo, le preguntan a Jesús en el capítulo 1, verso 6 del libro de los Hechos:

*“¿Restaurarás el reino a Israel en este tiempo?”*

Todo hebreo ha estado esperando la restauración del Reino de Dios en medio del pueblo hebreo.

Cuando Dios iba a llamar a David porque ya sus días habían llegado a su final, David tuvo el privilegio y bendición de presentar al pueblo quién sería su sucesor, el cual había sido elegido por Dios para sentarse en el Trono de David.

Veán, ustedes lo que dice el rey David, en Primera de Crónicas, capítulo 28, verso 5, dice:

*“Y de entre todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón para que se sienta en el trono del reino de Jehová sobre Israel.”*

El Trono del Reino de Jehová Dios sobre el pueblo hebreo, es el Trono de David, y el Reino de Dios terrenal es el Reino de David sobre el pueblo hebreo. Ése es el Reino que será restaurado y entonces el pueblo hebreo tendrá la paz, la paz del Mesías, porque el único que traerá la paz para Israel es el Mesías bajo el Nuevo Pacto; no bajo el antiguo pacto, sino bajo el Nuevo Pacto. Y la Sangre del Nuevo Pacto, del Pacto Eterno, es la Sangre de Jesucristo derramada en Su Sacrificio Expiatorio.

Por lo tanto, Israel va a ser restaurado, eso está también de acuerdo a la profecía de Ezequiel, capítulo 37, versos 1 al 14; y también Ezequiel, capítulo 37, versos 15 al 28.

Por lo tanto, Israel será restaurado espiritualmente primero, y después restaurado literalmente, Su Reino, el Reino de David será restaurado, y el Mesías será el Rey de ese Reino que se sentará sobre el Trono de David.

El heredero es el Mesías, el heredero a ese Trono y a ese Reino, y ese es el Reino de Dios sobre la Tierra prometido para venir, para ser restaurado en medio del pueblo hebreo, y

el Trono de David es el Trono terrenal de Dios, y por consiguiente ése es el Trono de Jesucristo terrenal.

Jesucristo se ha sentado en el Trono Celestial de Dios, pero Jesucristo tiene un Trono terrenal al cual Él es heredero; eso también lo dijo el Arcángel Gabriel a la virgen María. Veán, el Arcángel Gabriel en el Antiguo y Nuevo Testamento trayendo la Palabra profética, es un Ángel ministrador que ministra la Palabra de Dios.

Veán, acá en San Lucas, capítulo 1 nos dice... o le dice a la virgen María en el capítulo 1, verso 31 de San Lucas:

*“Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.*

*Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre.”*

**¿Quién es el heredero al Trono de David?** El Mesías Príncipe que nacería a través de una virgen hebrea, descendiente del rey David. La virgen María es una princesa descendiente del rey David, aunque era pobre; pero la pobreza no le quita a las personas lo que la persona es delante de Dios.

Y ahora, encontramos que en la restauración del Reino de Dios en medio del pueblo hebreo, el Mesías Príncipe es el heredero a ese Trono. Sigue diciendo:

*“Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”*

O sea, que será un Reino para el Milenio y para toda la eternidad. Ese es el Reino que está esperando el pueblo hebreo que sea restaurado, ese es el Reino del cual le hablaron los discípulos a Jesucristo, preguntándole: “¿Restaurarás tú el Reino a Israel en este tiempo?”

Ahora, para la restauración hay un orden divino, y por consiguiente, ese orden divino es cumplido para el pueblo hebreo y para la Iglesia del Señor Jesucristo.

La Iglesia del Señor Jesucristo tiene la promesa de una

restauración, y el Apóstol Pedro dice en la lectura que tuvimos al principio en el libro de los Hechos, capítulo 3, verso 20, dice:

*“Y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.”*

Antes de Dios restaurar a Israel como nación, Él tiene que restaurar completamente a Su Iglesia, restaurarla a la Vida eterna.

Ya hemos obtenido restauración a la Vida eterna espiritual, ya tenemos Vida eterna desde que recibimos a Cristo como nuestro Salvador, fuimos bautizados en agua en Su Nombre y recibimos Su Espíritu Santo y obtuvimos el nuevo nacimiento, ya tenemos Vida eterna.

Pero nuestro cuerpo físico todavía no tiene Vida eterna, es mortal, es corruptible, es temporal, por eso nos ponemos viejos y después tenemos que morir; pero vamos a ser restaurados físicamente a la Vida eterna.

Por eso estamos esperando esa restauración, para eso hay un Programa Divino. No es un asunto de decir: “Yo creo en Cristo, y como quiera yo voy a ser transformado.” No, tiene que ser como dice la Escritura. Como también Cristo hablando en una ocasión dijo: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.” Y dijo hablando del Espíritu que habían de recibir, Él dijo:

*“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.”*

Usted no puede creer en Cristo a la manera suya, tiene que ser como dice la Escritura, para poder recibir ese Río de Agua Viva que es el Espíritu Santo, el cual produce el nuevo nacimiento en la persona, y entonces la persona ha nacido del Agua y del Espíritu, del Evangelio de Cristo y del Espíritu de